

La Avaricia

Y dijole uno de la compañía: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me puso por juez o partidor sobre vosotros? Y dijoles: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. Y ~~refirió-~~ les una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había llevado mu-cho; y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde - juntar mis frutos? Y dijo: Esto haré: derribaré mis alfolies, y los edifica-re mayores, y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma:

Paráboras 6.-

Alma, muchos bienes tienes almacenados para muchos años; respóssate, come, bebe, huélgate. Y dijole Dios: Necio, esta noche vuelven a pedir tu alma; y lo que has prevenido, ¿de quién será? Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico en Dios. Por tanto os digo(a los discípulos): No esteis afanosos de vuestra vida, que comereis; ni del cuerpo, que vestireis. La vida más es que la comida, y el cuerpo que el vestido. Considerad los cuervos, que ni siembran ni siegan; que ni tienen cillero ni alföli; y Dios los alimenta. ¿Cuánto de más estima sois vosotros que las aves? ¿Y quién de vosotros podrá con afán añadir a su estatura un codo? Pues si no podeis aún lo que es menos, ¿para qué estareis afanosos de los demás? Considerad los lirios, cómo crecen: no labran, ni hilan; y os digo, que ni Salomon con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si así viste Dios a la hierba, que hoy está en el campo, y mañana/echada en el horno; ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? Vosotros, pues, no procureis qué hayais de comer; o qué hayais de beber; ni esteis en ansiosa perplejidad. Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; que vuestro Padre sabe que necesitais estas cosas. Mas procurad el reijo de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. (Lucas 12- vs. del 13 al 31).